

# LA CONSTITUCION VIOLADA

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

*En la Rusia zarista detuvieron un día a un revolucionario por gritar ¡Viva la Constitución! Le llevaron a la temida fortaleza Pedro y Pablo de San Petersburgo. El carcelero era un pobre mujik analfabeto. Un día se quejaba el revolucionario de su suerte y el mujik le dijo: "Padrecito, esto te pasa por darle vivas a la mujer del Gran Duque Constantino...". Bien, pues resulta que aquí han violado a la mujer del Gran Duque. Y todo el mundo anda muy preocupado porque, al igual que la venida de la primavera, nadie sabe cómo ha sido. Ni tampoco quién.*

**L**AS sospechas iban al PSOE, por su afinidad con la publicación que tenía el borrador constitucional: Cuadernos para el Diálogo. Los miembros de la ponencia constitucional son siete. El mismo número que Las partidas del Rey Alfonso el Sabio... Y el mismo también que los muy famosos y ladrones Niños de Ecija (lejos de mi ánimo el llevar la comparación más allá de lo numérico). De los siete (ponentes, no ladrones) sólo uno es del PSOE, Gregorio Peces-Barba, que nada más conocer la filtración dimitió de sus cargos en "Cuadernos".

Claro, que más que de fuga o filtración, tendríamos que hablar de verdadera inundación. Porque no han sido ni uno ni dos los artículos filtrados, sino el texto íntegro de los cientos cincuenta y tres artículos constitucionales. Además, al salir en todos los diarios esto fue ya el arrozal parlamentario.

A falta de plenos que llevarse a los Apuntes relato algunas incidencias tal como me las contaron. No puedo, por tanto, dar fe de su veracidad.

## Los ponentes, en el hotel Suecia

Por miedo a ir a las Cortes, donde todo se filtra, la ponencia se reunió en el bar del hotel Suecia, para considerar el caso. Faltaban los dos catalanes (Solé Tura y Roca i Junyent). Debido a lo rápido de aquella reunión y a que andaban cogiendo robellones por el Ampurdán no pudieron venir. Enviaron su adhesión y un par de butifarras.



Una de las primeras reuniones de la ponencia constitucional (30 de agosto). La presidió ese día Fraga Iribarne (la presidencia es rotativa). Aparecen de izquierda a derecha: Gabriel Cisneros, Herrero de Miñón, Miquel Roca, un letrado, Fraga, el letrado Rubio Llorente, Peces-Barba y Solé Tura; falta Pérez Llorca.

Los otros cinco se sentaron ante sendos cafés y cuatro de ellos (Fraga, Pérez Llorca, Herrero de Miñón y Gabriel Cisneros) miraron al socialista Peces-Barba.

Gregorio se removió en el sillón y al hacerlo pareció moverse el globo terráqueo. Luego dijo muy serio:

—Yo no he sido.

Entonces Fraga sentenció:

—Ha sido el PSOE. El origen está claro. El Partido Socialista ha tenido la originalidad de repartir cien fotocopias del documento y, naturalmente, éstas se han filtrado.

Después añadió:

—Aunque no ha sido una buena cosa, el mal no es irreparable. Pero desde luego la ética profesional periodística no ha andado muy alta en este caso.

Tomaron el café y la ponencia

"miró al soslayo, fué, y no hubo nada".

...

Media hora después llegué al Suecia y hallé todo intacto. Nadie había cortado el cable del teléfono. Las mesas no estaban rotas de dar puñetazos sobre ellas.

Un amigo catalán que estaba allí me explicó la sagacidad y mesura de Fraga. Dijo así:

"Como tú sabes a Fraga le enviaron a Londres por consejo del almirante Nieto Antúnez, para que estudiara la carrera de demócrata. El es muy estudioso y pronto hizo progresos. Un día Fernando Savater le vio disfrazado de inglés en el derby de Ascott, con alto sombrero de copa y frac. Otro día fue sorprendido con bombín y paraguas cerca de Hyde Park. Por entonces ya es-

taría haciendo la tesina de licenciatura en democracia... Y, sin embargo, Fraga nos engañaba. Así como Maquiavelo por la noche se cambiaba de ropa para escribir los Discorsi sobre la primera década de Tito Livio, Fraga dejaba también los sombreros de Lores y Comunes para seguir su verdadera vocación. Su vocación secreta: ser Sherlock Holmes.

Cuando todos dormían en la Embajada, abría la caja fuerte donde se guardan las cláusulas secretas de los tratados internacionales y sacaba una gorra de visera a cuadros, una lupa y un mackferlán. Y luego corría a Ba-

ker Street y merodeaba la calle de Sherlock Holmes...".

## La reacción del PSOE

En la sede central del PSOE estaban molestos porque les achacaban la filtración, más que por la filtración misma. Javier Solana, con su media sonrisa puesta, decía a los periodistas: "No tenemos nada que ver. No tenemos nada que decir. No hemos sido".

En el Salón de los Desahogos, Pablo Castellano discursaba encima de una mesa en el más puro estilo forense: Muy bien, muy bien, el pueblo ha recuperado su soberanía informativa y que conste que yo no he sido el filtrador...

El socialista contestatario Justo de la Cueva, desde el Rincón de los Expedientados, gritaba una y otra vez: ¡Te equivocas Felipe, te equivocas Felipe!

Enrique Múgica Herzog, sentado bajo un "poster" de Golda Meir en bikini, escuchaba Estrella de David en un tocadiscos alemán.

Nadie sabía dónde estaba Felipe. Después de ver el Guernica, se aseguraba que Truman Capote lo había descubierto desayunando en Tyfanis con Margaret Trudeau. Otros esperaban que se aparecería en Argel con los tres pescadores del Saa. E incluso no se descartaba verle posarse, precedido de rayos y truenos, sobre el monte Sinaí con las Tablas de la Ley alternativa al Pacto de la Moncloa.

De todas formas, la preocupación de Peces-Barba era grande, pues temía que, como castigo al PSOE, Fraga además de dejarle sin cenas le hiciera copiar cien veces la conferencia de su amigo Carrillo (amigo de Fraga) sobre eurocomunismo en el Club Siglo XXI. O le pusiera de rodillas con los brazos en cruz y el voluminoso *Traité de Science Politique* de Burdsau en las manos.

Alfonso Guerra no se había enterado de nada. Aprovechó la ausencia de Felipe para ver por vigésimo quinta vez *Muerte en Venecia* y leerse *La tierra de Alvar González* por ochentaava vez.

## Escena en la casa de Tamames

Ramón Tamames toca al órgano la Internacional con la mano izquierda. Mientras con la

otra mano escribe un prólogo para la cuarenta y cuatro edición de "Estructura económica de España". Con la boca sostiene un pincel y pinta un autorretrato. El pie izquierdo lo utiliza para

diendo nombre a nombre. Con el pie derecho redacta un informe sobre la comercialización de la piña tropical para el Ministerio de Comercio Exterior de Venezuela.



Peces-Barba: "Yo no he sido". Aunque aquí parece que le van a quitar el borrador.

pasar hojas de la guía telefónica, pues desde que quiere ser alcalde de Madrid se la está apren-

En una esquina el diputado malagueño Tomás García recita el Pacto de la Moncloa y a cada

artículo Simón Sánchez Montero contesta *Ora pro nobis*.

Carmen Prieto de Tamames, con el chal rosa que Ramón le hiciera en Carabanchel, canta por los pasillos:

*Soy la eurocarmen de España,  
pero no la de Breznev,  
pero no la de Breznev...*

En esto llega corriendo Armando López Salinas con la noticia de la fuga constitucional, que narra pormenorizadamente al viejo estilo del llamado realismo justiciero... Al llegar a lo de las cien fotocopias, Tamames estalla:

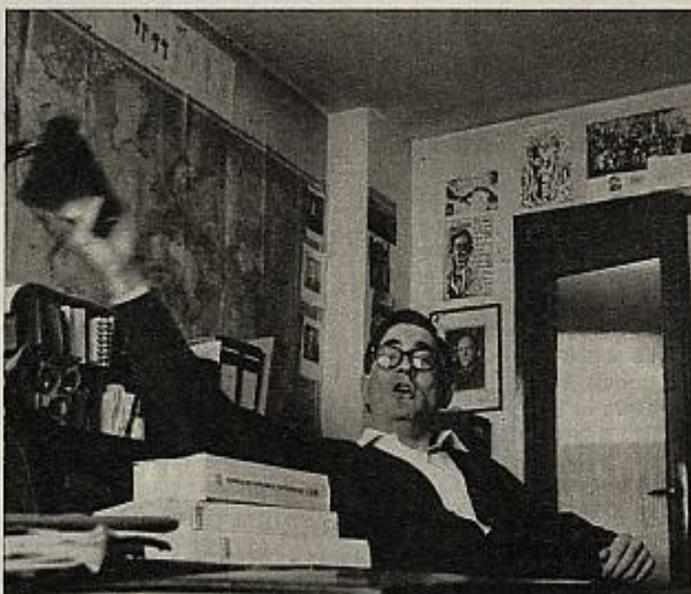
—¡Cien fotocopias! ¡Qué barbaridad! (Coge de la mesa una calculadora de bolsillo y hace las cuentas al estilo de Victoria Abril en el "Un, dos, tres") Cien fotocopias a seis cincuenta caña una (gritando) ¡¡¡Seiscientos cincuenta pesetas!!! (Hace una pausa y reflexiona). Como los partidos sigan gastando dinero de esta manera nos vamos a cargar el Pacto de la Moncloa.

Carmen Tamames (que ha dejado de cantar) enciende una vela a Marx y otra a Keynes. Los retratos están en una habitación de estilo gótico ojival decorada con fotos de Tamames, portadas de sus libros y con 128 diplomas y títulos universitarios.

(*Cae lentamente el TELON, que lleva impresos los borradores constitucionales de Ossorio y Gallardo y de Jiménez de Asúa (1931), mientras los diputados aplauden como si fuera el Pacto de la Moncloa.*) ■



Don Manuel Fraga, con las gafas de investigar.



Ramón Tamames en su despacho. Ante él: la "Estructura económica de España". Detrás, un retrato de Pío Baroja. Entre otros retratos, un Descartes, un mapamundi, un mapa de América Central...